Santiago, 25 de octubre de 2008.

A los trabajadores y al pueblo de Chile
A nuestros simpatizantes y colaboradores, al pueblo mirista
A nuestros militantes.

Frente a la realización de las elecciones de alcaldes y concejales en todas las comunas del país, este domingo 26/10/2008, nuestra organización declara lo siguiente:

1. Para las coaliciones que forman el bloque en el poder, la Concertación (DC, PS, PPD, PRSD) y la Alianza (RN y UDI), las elecciones del domingo son significativas en su disputa del poder. Serán una medición de fuerzas, como preliminares de las elecciones parlamentarias y presidenciales del 2009. Lo que está en juego para ellos, es el reparto de la torta estatal a nivel comunal, y cómo ese reparto a nivel de las coaliciones deja a unos mejor parados que otros para las negociaciones internas de candidatos presidenciales y planillas parlamentarias el próximo año.

2. Estas elecciones podrían ser significativas para el conjunto de la población de nuestro país, si realmente las dos coaliciones significaran proyectos de país distintos, y no sólo matices de un solo y mismo proyecto: el del capitalismo neoliberal y los grandes grupos económicos. Ni una sola idea, ni una sola propuesta, diferencia a los miles de candidatos ni ha diferenciado las gestiones comunales de los actuales alcaldes y concejos. Incluso, extremando el travestismo político para no diferenciarse, la mayoría de ellos ha preferido omitir pudorosamente a qué partido pertenece. Los alcaldes de la Concertación y la derecha se han convertido en meros administradores y los municipios, transversalmente, en cajas pagadoras de los partidos.

3. Ni siquiera el pacto Juntos Podemos Más, del Partido Comunista y sus apéndices, representa algo más que la inclusión de ese partido en el consenso neoliberal, a través del pacto “por omisión” apoyando a la Concertación. El pacto Juntos Podemos, en las elecciones del 2004, sacó más votos en concejales que el PPD ¿y quién lo notó? En qué momento esos concejales marcharon junto a los sin casa o a los deudores? Dónde apoyaron a los estudiantes o trabajadores movilizados? Dónde hicieron causa común manifestándose contra la represión a los Mapuche? Dónde fiscalizaron el mal uso de los fondos municipales? Durante veinte años el PC ha dado pruebas reiteradas de buena conducta ante los poderosos, para lograr finalmente que la DC levantara su veto a la exclusión del PC de la Concertación. Finalmente, Guillermo Teillier se pudo poner un traje y zapatos

nuevos para estar en la foto en La Moneda, junto a los presidentes de los partidos oficiales, respaldando la gestión económica del Ministro Velasco, respaldando el capitalismo en Chile y el orden impuesto por los dueños del poder y la riqueza. El de la LGE, de las AFP, de las financieras, del Transantiago, de la subcontratación; el de los bajos sueldos, mientras se le presta plata en condiciones preferenciales a los Bancos. Ese orden contra el cual luchan honestamente muchos militantes del PC, mientras la dirección de su partido lo avala, respalda y legitima.

Haciendo concesiones para poder participar en el orden de los dueños del poder y la riqueza, haciendo concesiones para “ampliarse” a otros sectores, el PC desperfila cualquier programa de clase y retrasa en los hechos la organización y movilización independiente de los trabajadores y el pueblo, e incluso de hasta sus mismas bases.

4. Frente a la oferta electoral de las clases dominantes y el reformismo, algunos sectores de izquierda y anti sistémicos, a pesar de tener todo un discurso radical y de férreos principios, terminan cayendo igual en la dinámica electoral, organizando toda su actividad en torno a las elecciones para manifestar su rechazo. Y hacen afiches anti electorales, rayados anti electorales, panfletos anti electorales y movilizaciones anti electorales, planteando su propia campaña electoral: Que el pueblo manifieste su rechazo no votando o anulando su voto en las elecciones. Pero, atrás no hay propuesta política ni organizativa. A pesar de la radicalidad de su discurso, siguen pauteados por el ritmo que las clases dominantes y el reformismo les tocan. Sin una política independiente, están siempre a la espera de lo que la Concertación o los comunistas hagan, para hacer lo contrario, mientras el pueblo lucha prácticamente solo contra sus enemigos de clase.

5. Mientras los políticos oficiales, el reformismo, los anti sistémicos y los medios de incomunicación se concentran en las elecciones municipales, la realidad del pueblo es otra. La inflación sigue subiendo, al igual que las cuentas del agua, del gas, de la luz y de los alimentos. Los sueldos que ya eran bajos ahora lo son más y los empresarios amenazan con despidos masivos para arrancarle aún más beneficios del Estado, los mismos que niegan a los trabajadores. Se mantiene el régimen del subcontrato, permitiendo a las empresas eludir las pocas obligaciones laborales y fiscales que tienen, manteniendo los sueldos de los trabajadores artificialmente bajos. Hay hospitales colapsados, los consultorios no tienen personal

suficiente ni medios para cubrir las necesidades de la población. Liceos emblemáticos se caen a pedazos, mientras miles de escuelas y liceos funcionan en la precariedad y el abandono, precariedad que afecta también a miles de profesores que se han convertido en temporeros de la educación, gracias a la existencia del régimen particular subvencionado. El Estado transfiere miles de millones de pesos y dólares para los grupos económicos, mientras las Pymes sobreviven en medio de la ley de la selva. Las pensiones de los trabajadores se juegan y pierden en las bolsas mundiales, mientras el presidente de la CUT sólo atina a decir, junto al gobierno y los empresarios, que el régimen de AFPs no se toca. Este es el Chile real. Estos son los problemas del aquí y el ahora. A esto es a lo que hay que dar respuesta, y esa respuesta no va a venir de quienes ni siquiera reconocen ni hablan de estos problemas.

6. En el Movimiento de Izquierda Revolucionaria creemos que ni la participación subordinada del PC en estas elecciones, ni la participación dispersa de algunas candidaturas electorales independientes, ni menos la participación que se pretende antagónica al electoralismo, rechazándolo, fortalecen hoy el movimiento popular. Por esto, nuestra organización no ha desarrollado ni desarrollará ninguna actividad electoral. Creemos que la lucha por los intereses de los trabajadores y el pueblo exige formulas orgánicas y políticas distintas. En primer lugar, exige la organización de clase: que se organicen y se unan los explotados para combatir a quienes les roban el producto de su trabajo. Exige conciencia política por objetivos nítidos, que establezca como línea básica la defensa de los intereses de los trabajadores y el pueblo, planteando en perspectiva la necesidad de la conquista del poder y la destrucción del capitalismo. Exige una lucha progresiva de mayorías organizadas y movilizadas, una lucha directa dispuesta a romper los marcos legales impuestos por los dueños del poder y la riqueza. Exige la unidad real de la izquierda revolucionaria, en torno a una propuesta política que ordene y articule las miles de iniciativas necesarias para romper la actual correlación de fuerzas entre el pueblo y las clases dominantes. Por último, exige la construcción y fortalecimiento de las organizaciones revolucionarias.

7. Nuestra propuesta es situarnos en la coyuntura de los trabajadores y del movimiento popular, de los pobres de la ciudad y el campo. Levantar las demandas populares con una perspectiva de clase: la lucha contra las alzas de los alimentos, del agua, del gas y de la luz. La lucha por la vivienda; La lucha contra las medidas económicas y represivas del gobierno y los planes del empresariado, que buscan azuzar la crisis para golpear a los trabajadores. La lucha contra la

subcontratación y la precariedad laboral; La lucha por la educación gratuita y de calidad para todos; la lucha por una mejor cobertura de salud y por la recuperación de los ahorros previsionales de las garras de los grupos económicos. La lucha contra la devastación económica y ambiental de los grandes grupos económicos.

Sólo así estaremos construyendo una real alternativa al electoralismo de las clases dominantes, del reformismo y de los grupos anti sistémicos externos al movimiento popular.

Con la experiencia,
Con la juventud,
Con la Fuerza y con la Unidad

Luchando avanza el pueblo

www.chile-mir.org